

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS ACTIVAS, UNA RUTA HACIA LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA

Jenny Patricia Ortiz Quevedo.

ORCID: 0000-0001-9804-85791

jpatriciaortiz@unicolmayor.edu.co.

Adalver Rivas Gómez

ORCID: 0009-0000-4336-0709

arivas@unicolmayor.edu.co.

Recibido: 15/02/2025 Aprobado: 20/03/2025

RESUMEN

En el escenario de la Educación Superior, las estrategias didácticas representan oportunidades y desafíos para la declaración de intencionalidades sobre el aprendizaje de los estudiantes, aún más, en el espacio de los semilleros de investigación. En razón a ello, este documento presenta argumentos relacionados con el análisis y la comprensión de las didácticas que promueven el aprendizaje en la formación de semilleros de investigación. La cual se enmarca en el enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo. Resultando como sobresaliente las estrategias didácticas activas, que favorecen el interés de los estudiantes, asentando la utilidad en las acciones participativas y colaborativas, para el fomento de habilidades asociadas al trabajo en equipo, habilidades sociales, competencias socioemocionales, se resalta que es necesario la diversidad en las estrategias didácticas activas y el uso de las plataformas y recursos tecnológicos para afianzar saberes y responder a las interacciones con el mundo global, lo anterior, se erige como eje esencial para el reconocimiento de realidades complejas. En conclusión, se exalta la eficacia de las didácticas activas para el alcance de un mayor aprendizaje y desarrollo del pensamiento crítico, analítico, creativo y apropiación de la cultura investigativa por parte de los educandos.

Palabras clave: Didácticas activas, Educación superior, Estrategias didácticas, Investigación, Semilleros de investigación.

ACTIVE DIDACTIC STRATEGIES, A ROUTE TOWARDS FORMATIVE RESEARCH

ABSTRACT

In a Higher Education scenario, teaching strategies represent opportunities and challenges for the declaration of intentions on student learning, even more in the space of research seedbeds. For this reason, this document presents arguments related to the analysis and understanding of didactics that promote learning in the formation of research seedbeds. Which is framed in the qualitative approach and the interpretive paradigm. The active didactic strategies that favor the interest of the students are outstanding, establishing the usefulness in participatory and collaborative actions, for the promotion of skills associated with teamwork, social skills, socio-emotional competencies, it is highlighted that diversity is necessary in active didactic strategies and the use of technological platforms and resources to strengthen knowledge and respond to interactions with the global world, the above, stands out as an essential axis for the recognition of complex realities. In conclusion, the effectiveness of active teaching methods is exalted in achieving greater learning and development of critical, analytical, creative thinking and appropriation of research culture by students.

Keywords: Active teaching, Higher education, Teaching strategies, Research, Research seedbeds.

INTRODUCCIÓN

La Educación Superior en Colombia tiene como uno de sus ejes el fomento de la investigación, la cual debe aportar bajo diversas áreas o enfoques, a la construcción de una cultura investigativa para recorrer caminos y plasmar ideas reconocidas, innovadoras y valiosas. En ese sentido, por medio del desarrollo de la creatividad, el pensamiento crítico y la conservación de diferentes puntos de vista por parte de los estudiantes y a través de la investigación formativa y aplicada, se gesta una mayor comprensión crítica del mundo; de forma tal, que los espacios formativos se dinamizan y la ruta académica se enriquece en razón a las experiencias que se comparten. Esta afirmación tiene asidero bajo la premisa sustentada por Madrid (2024), quien alude que es indispensable la investigación en las aulas, a partir de ejercicios coherentes y dinámicos que impliquen un trabajo ético y serio, así como motivador para los educandos.

En este contexto, el semillero de investigación se consolida como un espacio de conocimiento que funciona en las actividades cotidianas, el cual propicia la autonomía, expresión oral y escrita, el pensamiento crítico y reflexivo, la búsqueda, análisis y síntesis de información, a partir de una orientación y retroalimentación constante, donde se utilizan herramientas a nivel cognitivo que permitan construir y de construir saberes.

Así por ejemplo, el estudio realizado por Ávalos (2016), presenta un análisis a partir de métodos mixtos de investigación sobre las estrategias didácticas, a fin de reconocer la promoción de las habilidades para la investigación formativa y las destrezas

para la resolución de problemas educativos, esta investigación derivó en el aprendizaje y la fusión de conocimientos desde el uso apropiado de las estrategias didácticas, responde a las oportunidades de aprendizaje, a partir del rol del docente como mediador.

Por su parte, Velardo (2020), presenta un análisis cualitativo referente al análisis de las estrategias didácticas actuales, a partir de un diagnóstico situacional, priorizando a los docentes y su importancia en la enseñanza y difusión de la investigación. Como resultados, se destaca que la didáctica de la investigación, debe incluir estrategias sencillas, productivas y reflexivas, que sirvan de base para la difusión de la investigación, como un proceso permanente y de crecimiento que favorezca el descubrimiento de nuevos conocimientos y resultados de nuevas oportunidades.

En la investigación realizada por Chong y Marcillo (2020), denominada estrategias pedagógicas innovadoras en entornos virtuales de aprendizaje, se aborda la descripción de las mismas para potenciar los entornos virtuales de aprendizaje, en la que se concluye que la eficacia de las mismas, deriva en la práctica reflexiva docente, de la motivación y el compromiso estudiantil para acoger las necesidades de pertinencia, conexión, competición, logro y diversión desde el desarrollo de actividades individuales y/o grupales interactivas de alto nivel, para lograr un acercamiento paralelo entre el objetivo del aprendizaje y las necesidades que le subyacen.

El estudio realizado por Hernández et al. (2021), denominado estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en

estudiantes universitarios; se resalta que las estrategias basadas en el trabajo colaborativo a partir de las estrategias didácticas, desarrollan las habilidades para la investigación y aumentan las interacciones sociales entre los estudiantes. Por tanto, la investigación estuvo relacionada con la descripción de las experiencias pedagógicas implementadas desde un proyecto de aula basadas en el aprendizaje colaborativo para el desarrollo de competencias investigativas psicométricas en estudiantes universitarios.

Es así como se destaca el papel de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, para instaurar una atmósfera que impulse el interés por la preparación hacia el aprendizaje de la investigación a través de estrategias didácticas innovadora, que orienten al estudiante en la ejecución de prácticas investigativas comprometidas, reflexivas y críticas.

Por su parte, Díaz et al (2020), manifiestan que, a nivel curricular se requiere considerar las necesidades del contexto de los estudiantes, además de los recursos, espacios de trabajo, herramientas y dispositivos, que permitan el desarrollo efectivo del pensamiento colectivo sobre la resolución de problemas de los entornos más cercanos. Semejante a la anterior premisa, Cano (2022), refiere que las Instituciones de Educación Superior asumen la conformación de los semilleros de investigación como una estructura contributiva para la formación en investigación y requieren estrategias de enseñanza y aprendizaje correlacionadas con una práctica pedagógica innovadora, segura, crítica y

participativa, para la promoción del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las tecnologías del aprendizaje y conocimiento (TAC).

Como se observa, las universidades se constituyen en epicentro del saber al enfatizar en el desarrollo integral del ser, como una manera de construir diferentes ejes misionales y trazar objetivos y metas institucionales.

La construcción del conocimiento científico contribuye al desarrollo integral de la sociedad (Dávila ,2020), especialmente los alcances de los semilleros de investigación que tributan en la generación de nuevo conocimiento y a su vez, al avance de la sociedad. Para cumplir este cometido, las estrategias de enseñanza y aprendizaje que se implementen en el aula, deben responder a las premisas del cómo y para qué se investiga, argumentados en los enfoques, modelos y teorías de la investigación; lo que implica un trabajo riguroso de lectura, comprensión lectora, análisis, reflexión crítica y diálogo con experiencias investigativa cercanas al objeto de estudio, permitiendo fomentar la confianza y fortalecer las actividades cognitivas (Quezada et al. 2020).

Por consiguiente, surge como objetivo principal comprender las estrategias didácticas que promueven el aprendizaje en los procesos formativos de los semilleros de investigación en la universidad, que a partir del enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo, que supone la reflexión en torno a las estrategias metodológicas de mayor interés para los estudiantes y la contribución al conocimiento científico y su socialización,

con el fin de generar una estrategia metodológica que optimice su implementación y fomenta nuevos espacios de construcción y socialización de conocimientos.

MARCO TEÓRICO

Los semilleros como espacios de construcción colectiva

Los semilleros se encuentran conformados principalmente por los docentes como el representante primordial de la acción pedagógica, con capacidad de construirla a partir de procesos los epistémicos y metodológicos, de interpretarla y de experimentarla a través de la praxis en el campo de acción y, en gran medida, de pensarla y escribirla desde los resultados obtenidos.

Por su parte, en el reverso de los semilleros de investigación se encuentran los estudiantes, siendo quienes imprimen a la acción pedagógica investigativa inquietud, creatividad y curiosidad por descubrir cosas nuevas y expandir su conocimiento, a partir de una cultura formativa enmarcada en los propósitos misionales de cada institución universitaria y que sustentan los “conjuntos de conocimiento”, la ciencia y la tecnología. Esta dupla entre estudiantes y profesores, imprime la connotación de pares colaborativos; pues, los segundos, pasan a ser interlocutores entre la acción formativa en investigación y el aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, estudiantes y docentes investigadores conforman una red que posibilita la búsqueda de una educación de calidad desde el ámbito investigativo; no obstante, se devienen retos para la integración de nuevos participantes que, motivados por un interés particular, demandan la incorporación o puestas de estrategias didácticas activas que les permitan reinventar estos espacios y, que, en medida del tiempo y la intensidad, logren un aprendizaje basado en el uso de estas estrategias.

Entendiendo la necesidad de incentivar en los estudiantes a su permanencia y vinculación, las estrategias didácticas de acuerdo con Herrera y Villafuerte, (2023), permiten que lo que se realiza, tenga un mayor impacto en el estudiante, asimismo, que se posibilite el desarrollo de habilidades, exhortando a la implementación de estrategias didácticas activas como lo fueren las herramientas digitales, el aprendizaje orientado a proyectos y estudios de caso, trabajo de campo, las discusiones activas, los clubes de discusión de artículos y los talleres de escritura, entre otras; lo que aleja el uso de la metáfora “semilla” de una simple definición, a un incentivo por la formación investigativa para el desarrollo de la ciencia, la gestión de propuestas innovadoras, el desarrollo social y la formación de cultura investigativa.

Autores como, Castro, (2022), indican que se aprende a investigar, investigando, de tal forma que el estudiante adquiere elementos esenciales para el desarrollo de futuras investigaciones conforme sea el avance. Por su parte, Morales y Peralta, (2023), encuentran a las herramientas digitales como elementos esenciales porque dinamizan

los espacios de formación investigativa (individuales y colectivos), permitiendo que el estudiante se vincule mejor a los procesos y logre mayor aprehensión del conocimiento.

En la forma en que estas estrategias sean implementadas en el aula, los propósitos para la potenciación en los estudiantes de capacidades, actitudes y competencias para la exploración de conocimientos desde los interrogantes que impliquen el empleo del método científico para encontrar respuestas innovadoras, subyacen en la profundización de los fenómenos constitutivos de los problemas, a partir de metodologías variadas que deben ser analizadas en profundidad con base en los objetivos y metas.

Desde estas perspectivas, las estrategias didácticas digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje que como finalidad tengan la formación investigativa, guardan una intencionalidad motivacional e instruccional del docente, para permear los procesos afectivos, cognitivos y procedimentales para el mantenimiento del interés, la participación y una mayor comprensión de la realidad por parte de los estudiantes.

Estrategias didácticas activas un camino experiencial a la investigación

Los procesos de investigación únicamente pueden ser adquiridos desde el aprender a investigar, por lo que la práctica es fundamental; por ello, se enfoca en dimensiones humanas y de compromiso con la sociedad. Las principales características para generar espacios de prácticas activas, es la apertura al desarrollo de diferentes actividades, uso de diferentes modelos, herramientas o técnicas, así como al

conocimiento en general. Las posturas varían de acuerdo con las temáticas consultadas, por lo que se abren espacios para la crítica constructiva y se obtienen oportunidades de trabajo.

A partir de la afirmación realizada por Morales y Peralta (2023), las ramas del conocimiento son amplias, por lo que la interdisciplinariedad abre puertas para descubrir y ampliar información a partir de nociones profesionales que impacten en la sociedad, en espacios dinámicos, didácticos y activos. Por ello las técnicas de recolección de información son variadas y pueden ser abordadas desde diferentes autores que permitan distintas formas de acceder a las poblaciones o a la información.

Los espacios donde se desarrollen actividades que permiten el movimiento creativo de estudiantes, generan una mayor confianza al investigar los procesos didácticos, como las salidas de campo o pedagógicas y la intervención en población desde perspectivas críticas y técnicas, así como los círculos de saberes o la innovación desde el uso de tecnologías de la información, sus herramientas y técnicas, como, en este caso, a las aulas virtuales, plataformas interactivas y la gamificación, entre un gran número de dinámicas.

En el marco de las estrategias, se cuenta con aquellas que son pasivas y otras denominadas activas, las cuales suelen usarse de forma complementaria, inicialmente las didácticas pasivas según Murillo (2021), son aquellas en las cuales el educando cumple o asume un papel pasivo propiciando el aprendizaje memorístico, éstas

didácticas son conocidas como tradicionales y su objetivo se basa en la transmisión del conocimiento. Algunas de sus principales características de acuerdo con Escarbajal y Martínez (2023) se relacionan al rol del docente como centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, su misión principal en esta es dirigir el proceso de enseñanza y aprendizaje hacia la planificación y desarrollo de contenidos pedagógicos.

Las nuevas formas de enseñanza han influido en la forma de aprender, además de tener en cuenta que son distintas de acuerdo con la población, a sus características y a las condiciones personales, lo que podría decirse que contemplan una complejidad de elementos para su diseño, pues dependen de los recursos existentes, de la subjetividad del docente y el conocimiento que tenga, además del contexto donde se implementarán las actividades didácticas; por ello, la motivación del instructor, en este caso el docente y del educando, juega un papel importante en el desarrollo de las actividades investigativas.

El trabajo en grupo con pares, grupos de trabajo y espacios colectivos donde emergen posturas diferentes sobre el conocimiento y las nuevas visiones de contextos y realidades, soporta el impulso potencial y motivacional de los estudiantes, que se reflejan en el planteamiento y formulación del problema y desde allí, todo el proceso de desarrollo de las investigaciones. De ahí, que la dirección que pueda tomarse en los centros de investigación, depende de los alcances curriculares, puntos de mejora, necesidades y aspectos faltantes dentro de la formación personal y académica de las comunidades,

además del análisis de las estructuras institucionales, que son un punto de origen para la construcción colectiva de nuevas formas de interacción y de formación.

Se entiende así, lo fundamental para el desarrollo de dinámicas con enfoques activos y dinámicos, lo cual permite una retención más efectiva de la información, así como una mejor experiencia al momento de aprender las formas básicas o complejas que requieren los procesos investigativos a diferentes escalas de desarrollo.

Por esta razón, las estrategias didácticas activas, según Arrufe (2024), se refieren a la diversidad de propuestas metodológicas que se pueden realizar en, o fuera de las aulas de clase, permitiendo un mayor acercamiento a procesos constructivos, innovadores y adaptativos a las necesidades actuales de la sociedad y al aprendizaje individual y colectivo de los estudiantes.

Todas las estrategias que se establecen, dependen de los agentes educativos, cuyo propósito debe ser por una parte, la transformación de pensamientos y realidades a partir de la teoría y la práctica en temáticas que afectan o impactan a nivel social, económico, político o cultural en los sectores sociales para generar un mayor aprendizaje; y por otro, el de enunciar elementos de superación de problemas complejos y presentar alternativas de comprensión de los fenómenos para hacer más eficaz la emisión de juicios, respecto a ellos.

La efectividad de estos crecientes tópicos para la formación en investigación, dependerá de la relación entre estudiantes, como una dimensión grupal de sinergias del

saber de cada integrante, la capacidad de adaptación a nuevos escenarios y la mejora continua a partir de la autoevaluación, para que, de manera transversal, puedan ser líderes de su propio trayecto y puedan generar un apoyo entre iguales que contribuyan a la apropiación de saberes interrelacionados.

Por otra parte, estos procesos generan el análisis de fortalezas, debilidades y necesidades que pueden ser implementadas en grupos futuros e intervenciones en el aula de clases, como espacios para compartir conocimientos y experiencias a partir del constructo mancomunado e integrado de diferentes realidades.

En esta línea Lara et al. (2024), plantean que los patrones de estrategias didácticas dependen firmemente de acciones activas y métodos participativos donde se involucre de manera constante a la persona con su realidad; lo que depende firmemente de la identificación de estilos de aprendizaje y el trazo de estudio de acuerdo con las habilidades individuales, por lo que la flexibilidad juega un papel importante. Bajo esta premisa, docentes y estudiantes pueden organizar las actividades consecuentemente con la delimitación de metas para el proceso de enseñanza y aprendizaje, tomando en cuenta las necesidades de las partes involucradas y los recursos disponibles.

Asimismo, las herramientas digitales son un instrumento fuerte para la conexión con estudiantes, ya que adaptar los modelos educativos al interés por mecanismos digitales, aumenta de manera significativa los procesos de aprendizaje y la retención y

comprensión de los contenidos. Los trabajos colaborativos promueven el trabajo en equipo y los ejercicios individuales, la búsqueda de soluciones y el compromiso personal.

De igual forma, es fundamental que en estos procesos se hable de diversidad, como exponen Flores et al. (2024), ya que cada estudiante es un mundo diferente, con orígenes sociales y patrones culturales distintos, necesidades educativas de acuerdo con sus intereses personales, así como habilidades y competencias a fortalecer. Por lo que el diálogo es importante al aplicar cada una de las dinámicas. La evaluación dependerá de la confianza de la persona para transmitir sus dudas y dificultades y de la valoración y la descripción de los logros alcanzados por parte de los estudiantes y docentes que se delimitaron en las metas de enseñanza y aprendizaje.

Como aspecto relevante Villalobos,(2022), menciona que es de especial interés, el trabajo emocional y social, pues la confianza individual (desde el reconocimiento de los cuerpos y su realidad) que se pueda reproducir en el espacio de los semilleros, depende del manejo que los docentes conciben y el respeto desde la diversidad cultural, desde la asertividad de las dinámicas y desde la inclusión de las didácticas activas, permite explorar la complejidad y la particularidad de los conocimientos para un mayor afianzamiento y efectividad.

En esta misma línea, Asís et al. (2022), refiere la importancia del desarrollo de habilidades cognitivas, pedagógicas y creativas, a partir de estrategias de enseñanza y aprendizaje que afiancen de manera colaborativa los saberes y experiencias mutuas. Es

importante resaltar que pueden existir diversas estrategias metodológicas para generar los espacios de semillero, no obstante, suelen presentarse estrategias de carácter pasivo más que activo, lo cual emerge hacia una reflexión, en torno a las prácticas pedagógicas que deben ser más examinadas sobre el impacto del aprendizaje y el interés investigativo.

METODOLOGÍA

Enfoque y diseño de la investigación

La formación en semilleros de investigación, no solo hace parte de una función misional de las Instituciones de Educación Superior, se consolida como un desafío en la educación, en razón a la comprensión de este tema, se implementó el enfoque cualitativo, como lo afirma Hernández, (2014), que comprende los fenómenos dentro de su propia realidad basándose en la interrelación con los participantes. En razón a ello, el paradigma que enmarca la investigación es interpretativo que según Guba y Lincoln (1994), fomenta la comprensión, en el ámbito entre el investigador y los participantes, teniendo en cuenta las visiones subjetivas de las personas y los significados otorgados en el marco de sus realidades.

En cuanto al diseño de investigación se continuó con la orientación teórica de Arellano (1999), con la Acción Crítica Reflexiva, allí, las personas que intervienen son sujetos activos en su propio contexto, lo cual amplía la comprensión del fenómeno, en clave con el marco cualitativo, las etapas son: análisis y reflexión teórica, acercamiento

a la realidad, reflexión del ser con el deber ser y, por último, la reflexión y la construcción de la propuesta. Mediante esta investigación se proyecta la estructuración de una estrategia metodología propia a los semilleros de investigación.

Unidad de análisis y técnica de recolección de información

En relación con los participantes, se realizaron 18 entrevistas a estudiantes universitarios en edades entre 18 y 25 años, de programas académicos asociados a las ciencias sociales y humanidades, además de la revisión documental como base para el desarrollo de los contenidos teóricos y profundización en el tema.

RESULTADOS

En el marco de los resultados, inicialmente en un 80% de los participantes, determinan que los semilleros de investigación, son concebidos como un espacio para aprender a investigar diferentes situaciones, problemas o incluso preguntas ante las realidades del mundo. El porcentaje restante, opina que es una clase similar a las otras asignaturas, lo cual conlleva a la reflexión en torno a los procesos de sensibilización que deben permear el reconocimiento de estos procesos.

Con relación a las ventajas más sobresalientes se encuentra el aprender de forma activa, acercarse a las realidades, trabajar en equipo, relacionarse con los fenómenos que les interesan y frente a las desventajas, los encuestados mencionaron: tensiones que produce el investigar, dificultades para ajustar los tiempos académicos (los procesos

dentro de los semilleros se vuelven obligatorios y no autónomos. Como complemento, los estudiantes mencionan que la mejor manera de trabajar en los semilleros, es la grupal, debido al desarrollo de habilidades sociales, porque no solo se aprenden contenidos, sino que se logra interacción académica e intercambio de conocimientos, lo cual se constituye como un principio orientador dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Entre las respuestas se encontraban que investigar de manera individual genera más tensiones y la interacción a partir de las ideas no es posible, siendo mucho más enriquecedor la investigación en grupo.

En el marco de las estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje, los estudiantes asocian las didácticas pasivas, limitadas a la clase magistral y a las lecturas de textos de manera tradicional y, en relación con las didácticas activas, el aprendizaje es más lúdico, lo que permite la integración entre pares y el intercambio de saberes de forma colaborativa. Esto demuestra que para la formación en semilleros de investigación, las estrategias didácticas propician un mayor aprendizaje colaborativo e interés del estudiante.

Dando continuidad, en torno a las estrategias didácticas activas, se relaciona el aprendizaje experiencial como una forma de abordar el conocimiento de modo vivencial, generando un aprendizaje más significativo; seguidamente, se mencionan el estudio de caso, los proyectos colaborativos y el juego de roles, como didácticas de interacción social y trabajo centrado en objetivos comunes.

En razón al uso de las Tecnología de la Información y la Comunicación, asociadas a las estrategias de enseñanza y aprendizaje en el marco de los semilleros de investigación, se encuentra las simulaciones, el uso de plataformas virtuales, las redes sociales académicas, los bloomings y los portafolios interactivos, los cuales son mencionados como indispensables para que el aprendizaje sea pertinente y, por otra parte, reconocidos por las nuevas generaciones; en esta lógica, la interactividad cobra importancia, además, del acercamiento a las tecnologías como estrategias de aprendizaje contemporáneo.

En el marco de las habilidades que promueven el aprendizaje por medio de las didácticas activas según los encuestados, el trabajo en equipo, el pensamiento analítico, creativo y crítico y la resolución de problemas, compromete los procesos de autogestión y de reconocimiento del otro, como parte valiosa de la formación académica, exaltando el desarrollo de habilidades sociales. Igualmente, algunos estudiantes mencionan que las competencias socioemocionales son relevantes, ya que los preparan para la adquisición de seguridad individual al momento de expresar ideas y conocimientos, confianza frente a la exposición de propuestas investigativas y socialización del conocimiento.

Es relevante mencionar que la relación entre el aprendizaje logrado y la práctica pedagógica del docente, se configuran como elementos primordiales para la influencia que ejerce la dinámica en el aula, en el momento de dinamizar los procesos académicos

sobre la investigación. Entre los atributos más frecuentes sobresalen: conocimiento en el tema de investigación, demostración de habilidades de gestión y planificación y por último, amplio manejo de habilidades comunicativas y socioemocionales; se puede señalar que la relación entre el estudiante y el docente, puede influir en el nivel de aprendizaje y el interés de las actividades propias del semillero, puesto que se requiere por un lado, de un perfil con un alto nivel de competencias propias al conocimiento en el campo de investigación y por otro, complementarlas con aquellas que permitan la comprensión, gestión y comunicación continua.

También, se hace importante reconocer que los participantes en la investigación, exponen las didácticas activas como metodologías estratégicas en la formación de semilleros, que se deben mantener en el tiempo, ya que estos se configuran como espacios colaborativos que favorecen el surgimiento de diálogos y apuestas investigativas y alejarlos de los centros planos como las clases magistrales, porque de esa manera se perdería la calidad, el interés y la autonomía de los espacios. Resaltan que es importante mantener la motivación persistente a través de la diversidad de estrategias de enseñanza y aprendizaje ya que en ocasiones se tornan como reuniones que pierden el impacto y el objetivo trazado.

Por esa razón, se resaltan como relevantes para la formación en semilleros de investigación las didácticas activas, así como la variedad de estrategias de enseñanza y aprendizaje que fomenten no sólo los contenidos académicos, sino que priorice el

desarrollo de competencias socio comunicativas, para que prevalezcan las acciones colaborativas, sobre las individuales.

Finalmente, habilidades y capacidades como lo son el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y analítico, el manejo de Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como las habilidades sociales, son capacidades que se adquieren durante la formación en semilleros de investigación y por tanto, resulta esencial el aporte de nuevas prácticas pedagógicas y metodologías propias que respondan a la necesidad puntual de los involucrados.

DISCUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos, se resaltan las didácticas activas para la formación de los semilleros de investigación, lo cual dialoga con Maridueña (2021), el cual exalta las didácticas activas, que permiten el afianzamiento de conocimientos desde la teoría y la práctica a partir del trabajo entre pares o grupos, promoviendo espacios comunes y aprendizajes que redundan en competencias académicas y laborales con mayor impacto.

En este sentido, la implementación de estas metodologías permite el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas, críticas y analíticas de acuerdo con los planteamientos de los integrantes; por tanto, se recurre a la identificación de un problema a través del diálogo continuo, de expresión de ideas y perspectivas, así como a la resolución de conflictos y la construcción colectiva. Lo anterior, permite el desarrollo de

habilidades interpersonales, sentimientos de logros comunes, comportamientos relacionales adecuados y satisfactorios entre los estudiantes y los docentes.

Las anteriores proposiciones se sustentan desde la actividad y la participación continua socializada y evaluada a partir de la retroalimentación docente y entre iguales, como lo afirma Arrufe (2024), se hace imprescindible la variedad de estrategias de enseñanza a aprendizaje se asocien el componente académico a las realidades, donde se promueva el desarrollo del pensamiento crítico y creativo.

En contraparte, se presenta que aquellas estrategias de carácter pasivo que son asociadas a las clases magistrales y a la lectura de textos, aunque no dejan de ser útiles en los procesos de aprendizaje, resultan ser de poco interés para los semilleristas que intentan adaptarse por medio del aprendizaje grupal a estrategias, que promueven el intercambio conjunto de ideas y debates.

En relación con los hallazgos, se puede relacionar en lo mencionado por Asís et al (2022), que los métodos activos fomentan la participación, ayudan a la retención de contenidos, teniendo en cuenta las percepciones y necesidades a través de dinámicas investigativas, teóricas y prácticas, permitiendo la búsqueda de soluciones, la resolución de conflictos, la cooperación, la mejora en habilidades de redacción, la búsqueda de información, la oralidad y la comunicación.

Por otra parte, Semanate y Gómez (2021), señalan que estas didácticas pueden tener diferentes propósitos y fortalecer ciertas habilidades o competencias. Estas, deben

contener métodos de análisis social, métodos activos desde simulaciones, estudios de caso, o bien el uso de tecnologías de la información, teniendo en cuenta que actualmente los estudiantes se encuentran en condiciones de ser competentes a nivel digital, por lo que el aprendizaje orientado a esa rama facilita la formación. Asimismo, se debe priorizar las estrategias colaborativas, a fin de desarrollar los temas de manera innovadora y diferente a la enseñanza tradicional.

CONCLUSIONES

Se resalta que los semilleros de investigación logran consolidarse para los estudiantes como espacios de aprendizaje donde se vinculan distintas realidades, ya sean social, educativa, económica, política entre otros, como formas de comprensión, que llevan consigo a nuevas formas de conocimiento y reflexión conjunta abordando las diferentes temáticas.

Asimismo, abordar el aprendizaje desde de los semilleros de investigación implica apostar por el diseño, estructura y aplicación o implementación de nuevas metodologías y perspectivas que dinamicen el aprendizaje en sí mismo, haciendo uso de didácticas activas que permiten el trabajo colaborativo, entre pares y se relaciona directamente con el desarrollo de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos colaborativos, la mediación por herramientas y tecnologías de la información, posibilitando una mayor asimilación y comprensión de los procesos investigativos.

Se requiere que los docentes continúen en una formación constante, respecto a métodos que permitan la enseñanza, donde los recursos audiovisuales o multimedia, herramientas asociadas a las nuevas tecnologías para la educación, impacten de manera positiva la presentación de contenidos para atraer la atención y construir de manera conjunta el conocimiento y la investigación científica; en este caso, la formación para el fomento de la cultura investigativa en los estudiantes por parte de los docentes

universitarios, es un hecho reflexivo que los señalan como sujetos principales de la acción formativa.

Frente al manejo y dirección de los semilleros, se hace un llamado a que se priorice el perfil de los docentes con cualidades, actitudes y saberes esenciales, cuya práctica pedagógica permite el aprendizaje experiencial, se tenga un dominio sobre las temáticas, se presente un carácter creativo, innovador y de organización que trabaje mancomunadamente por la mejora continua, involucrando a todos los integrantes de dichos semilleros de investigación.

A nivel general se requiere que en el diseño curricular conlleva a implementar una estrategia metodológica propia a las necesidades de los estudiantes que forman parte de los semilleros de investigación, la formación requiere consolidar acciones académicas y socio comunicativa que generen espacios colaborativos cuyos intereses no solo se basen en la construcción del conocimiento, sino en la formación integral, la cual redunda en el éxito de las diversas propuestas como proyectos de investigación, ponencias y demás acciones propias a la investigación formativa.

El quehacer docente que a su cargo tenga la formación de semilleros de investigación, debe estar enmarcado en el aprovechamiento de los recursos disponibles en la institución educativa, los medios y métodos didácticos que promuevan la participación consciente, creativa y activa de los estudiantes en el proceso de la acción pedagógica y la vinculación del contexto.

Se profundiza que las estrategias didácticas activas, potencian el aprendizaje e interés del estudiante, lo que implica cambios conceptuales y procedimentales de los docentes que impregnan un vigor a los métodos de enseñanza tradicionales y los trascienden hacia modelos constructivistas, donde las actividades se cimentan en el aprendizaje autónomo y colaborativo de los estudiantes, exigiendo una genuina evolución de la actuación de los docentes y los estudiantes durante el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Las estrategias didácticas se convierten en alternativas que dinamizan la interacción de la práctica pedagógica, puesto que el docente crea las condiciones para que el estudiante construya nuevas hipótesis e ideas a partir de sus experiencias, expectativas y vivencias y de esa manera, suscita implicaciones afectivas y responsables en el proceso de enseñanza – aprendizaje, que se traduce en elementos orientados al aprovechamiento de las potencialidades del educando y orientado a elevar los niveles de desarrollo estudiantil.

REFERENCIAS

- Arellano, N. (1999). El método de investigación acción crítica reflexiva. <https://es.scribd.com/document/544343865/Metodo-de-Investigacion-Accion-Critica-Reflexiva>
- Arrufe, (2024). El aprendizaje basado en alumni, nueva metodología de enseñanza. *EDUCA International Journal*, 1 (4) 75-89, <https://doi.org/10.55040/educa.v4i1.86>
- Asís, M.; Briceño, E.; Hernández, E. (2022). Investigación formativa para la enseñanza y aprendizaje en las universidades. *Rev, Mendive*. [online]. 2022. vol.20, n.2. pp.675-691.
- Ávalos, C. (2016). Propuesta de estrategias didácticas para la formación en investigación mediante el uso de herramientas tecnológicas. *Innovaciones Educativas*, 18(24), 33-46.
- Cano, C. A. (2022). Ingreso, permanencia y estrategias para el fomento de los Semilleros de Investigación en una IES de Colombia. *Región Científica*, 1(1), 20226. <https://doi.org/10.58763/rc20226>
- Chong, B., Marcillo, G. (2020), Estrategias pedagógicas innovadoras en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista científica dominio de las ciencias*. Vol. 6, núm. 3, julio-septiembre 2020, pp. 56-77.
- Dávila, L. (2020). Divulgación para la apropiación del conocimiento científico y tecnológico. Caracterización y propuesta de estudio. *Revista Iberoamericana De Ciencia, Tecnología Y Sociedad - CTS*, 15(45). Retrieved from <https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/172>
- Díaz, A., Simancas, V., y Álvarez, A. (2020). La estrategia de los semilleros de investigación dentro de las universidades. *Revista Ciencias Biomédicas*, 9(1), 1–3. <https://doi.org/10.32997/rcb-2020-3037>.
- Escarbajal Frutos, A., & Martínez Galera, G. (2023). Uso de las metodologías activas en los centros educativos de educación infantil, primaria y secundaria. *International Journal of New Education*, (11), 5–25. <https://doi.org/10.24310/IJNE.11.2023.16452>
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105–117). Sage Publications, Inc.

- Flores, M. D., González Vargas, M. V., & Pesántez Carrión, L. C. (2024). Estrategias didácticas inclusivas en la carrera Educación Inicial de la Universidad Nacional de Educación: sistematización de experiencias. *Mamakuna*, (22), 8–21. Recuperado a partir de <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/872>.
- Herrera Gutiérrez, Claudia, & Villafuerte Álvarez, Carlos Alberto. (2023). Estrategias didácticas en la educación. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 758-772. Epub 09 de febrero de 2023. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.552>.
- Hernández, B; Herrera, H; y Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(2), 242-255. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35911>.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, María del Pilar (2014). Metodología de la investigación (6° ed.). México: [McGraw Hill Interamericana Editores S.A.](#) ISBN | DOI: 978-1-4562-2396-0.
- Lara, C., Melo, N., Gómez, S., Guerrero, M., Constante, N., Ronquillo, L., López, M., Oña, A., Palate, E. y Jácome, C. (2024). Prácticas innovadoras en el aula con un enfoque metodológico cualitativo. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 9(1), 1674-1699. Prácticas innovadoras en el aula: un enfoque metodológico cualitativo - Dialnet (unirioja.es).
- Madrid, A. (2024). Semilleros de Escritura Creativa y Competencias Comunicativas: Una Fórmula Mágica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 6478-6493. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11065.
- Maridueña, R. (2021). Estrategias didácticas en el nivel universitario desde un enfoque dinámico de aprendizaje. *Revista Científica Ciencia Y Tecnología*, 22(33). <https://doi.org/10.47189/rcct.v22i33.515>.
- Morales, S. y Peralta, T. (2023). Los semilleros de investigación como estrategia de investigación formativa en las Universidades de Sudamérica: una revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 8(2), 52–66. <https://doi.org/10.33890/innova.v8.n2.2023.2241>.
- Murillo K. (2021). Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de la básica media de la escuela de educación general básica Charapotó. Universidad San Gregorio. <https://acortar.link/bAnjaw>

- Quezada, G., Castro, M., Oliva, J., Gallo, C. y Quezada, M. (2020). Método Delphi como estrategia didáctica en la formación de semilleros de investigación. Revista Innova Educación, 2(1), 78-90. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.01.005>.
- Semana té, D. y Gomez, V. (2021). Estrategias didácticas activas para mejorar el desempeño académico en la asignatura de Estudios Sociales. EPISTEME KOINONIA: Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, 4(8), 413-441. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8976647>
- Velarde, L. (2020). Estrategias didácticas para la enseñanza y difusión de la investigación. DELECTUS - Revista científica, INICC-PERÚ, 3(3), 54-66. <https://doi.org/10.36996/delectus.v3i3.85>
- Villalobos, J. (2022). Metodologías Activas de Aprendizaje y la Ética Educativa. Revista Docentes 2.0, 13(2), 47–58. <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>